



## **RAFAEL PALMERO RAMOS OBISPO DE ORIHUELA-ALICANTE**

### **FIELES SIEMPRE A VUESTRAS RAÍCES CRISTIANAS**

Olor a pólvora y música festera, marchas moras y cristianas, el Oriol y la Armengola, comparsas y desfiles... Toda esta amalgama de luz destellante y colores variopintos, de tradiciones históricas que se entreveran con la fe más sentida y la religiosidad más popular, enmarcan las fiestas que Orihuela celebra cada mes de julio. En este tiempo, los oriolanos recordáis el día de la Reconquista de la población por el infante Alfonso de Castilla, más tarde conocido con el nombre de Alfonso X el Sabio.

Aquel 17 de julio de 1242 –han pasado ya 766 años– quedó inscrito en los anales de la ciudad del Segura con letras de oro. Una fecha digna de ser celebrada generación tras generación, bajo la mirada protectora y entrañable de dos intrépidas jóvenes sevillanas: Justa y Rufina. Su coherencia y valor, cuando hubieron de dar testimonio de su fe en Cristo, les costó muy cara: al derramar su sangre, se unieron más fuertemente al Amado, al Crucificado, que entregó hasta la última gota de la suya para la salvación del mundo. Hoy son veneradas en distintos lugares, y de un modo especial en Orihuela. Son dos vírgenes y mártires cuyos nombres han alcanzado una fama superior a la del gobernador de Sevilla que las ajustició.

Tened siempre a la vista, queridos oriolanos y oriolanas, este hermoso testimonio de amor y fidelidad que supieron ofrecernos las santas

Justa y Rufina. El eco de su clamor llega hasta nosotros, como viento impetuoso que trepa hasta la cima del monte de San Miguel y que abraza la mismísima Cruz de la Muela, para repetir una y mil veces: ¡Oriolanos, sed fieles a Cristo! ¡Amad a Dios y a los hermanos con la generosidad desbordante con que Cristo nos amó! ¡No tengáis miedo de dar la cara por Nuestro Padre Jesús, ni os avergoncéis de llamaros hijos de la Virgen María, Nuestra Señora de Monserrate! Voy conociendo y valorando vuestra profunda religiosidad, y me consta el cariño que siempre habéis mostrado a la Iglesia Madre. Celebrad, pues, estas fiestas de Moros y Cristianos con la mirada puesta en Jesús y en María, Madre de Dios y Madre nuestra, y pedid la intercesión de aquellas valientes alfareras sevillanas, Justa y Rufina.

Fomentad, en estos días de fiesta, las relaciones amistad y fraternidad auténticas, nunca interesadas ni superficiales. Se ha de procurar siempre favorecer el bien común, no el de unos pocos. Lo lograréis si estáis abiertos, en todo momento, a los más necesitados y a los que viven lejos. Así, el Evangelio logrará impregnar de novedosa belleza vuestro ser, vuestro comportamiento y vuestros proyectos de futuro.

Mi bendición y mis mejores felicitaciones para todos los que organizáis, preparáis y disfrutáis las populares fiestas de Moros y Cristianos, y para quienes, en estos días, acudirán a Orihuela para celebrarlas con vosotros. Muy sinceramente,

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Rafael Palmero Ramos', with a small cross symbol to the left of the first letter.

✠ Rafael Palmero Ramos  
Obispo de Orihuela-Alicante